

El poder de la palabra - Dios a nuestras órdenes por Pepo Toledo

www.pepotoledo.com

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.



Escultura de la serie Ángeles por Pepo Toledo

Muchos pastores sobre todo predicadores de la prosperidad neopentecostales, se han enfrascado en una competencia por atraer más fieles con sus correspondientes diezmos. El afán de hacer innovaciones cada vez más alejadas del evangelio se ha contagiado y los adeptos lo reciben con interés. En un mundo fascinado por el mundo espiritual el esoterismo disfrazado de cristianismo o la Metafísica “cristiana” tienen una gran aceptación. De esta forma logran retener a feligreses que cada vez tiene menos compromiso con Dios.

Phineas Quimby padre del evangelio de la prosperidad afirmaba que podemos crear nuestra propia realidad, sea esta buena o mala. Con pensamiento positivo y declarando con nuestra boca podemos obtener salud y riquezas, mientras que una actitud y declaración negativa nos llevan a la pobreza y enfermedad. Como podemos ver, estos conceptos son extraídos de la mal llamada metafísica y utilizados para mover a las masas en su provecho. A la gente le encanta oír esto. Sólo quiere saber de cosas bonitas. Algunos creen ver la respuesta a declarar o imaginar cosas positivas en la neurociencia. En el cerebro está el centro del habla donde los pensamientos se procesan y expresan al exterior en palabras que tienen gran efecto en el cuerpo humano. Controlar tus palabras —afirman— hace que te mantengas sano y feliz. En una iglesia donde se predica prosperidad y sanidad con enfoque egocéntrico esto es precisamente lo que la gente quiere escuchar: Metafísica “cristiana”. Los impulsores tratan de forzar la ley metafísica de la causa y efecto dentro de la parábola de la siembra y la cosecha que predicó Jesús en *Mateo* 13. Incluso la usan para decir que siembras dinero y cosechas dinero. Cuando los apóstoles le preguntan a Jesús qué quiso decir les dijo que se refería a la palabra del *Evangelio*: siembras en terreno fértil y la palabra da fruto a ciento, a sesenta y a treinta por uno.

Vemos el contraste con las enseñanzas de Pablo en *2 Timoteo* 2:1-13: “¹ Pues tú, hijo mío, esfuérgate en la gracia que es en Cristo Jesús. ² Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros. ³ Tú pues, sufre trabajos como fiel soldado de Jesucristo. ⁴ Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida; a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. ⁵ Y aun también el que lidia, no es coronado si no lidiare legítimamente. ⁶ El labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje primero. ⁷ Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todo. ⁸ Acuérdate que Jesucristo, el cual fue de la simiente de David, resucitó de los muertos conforme a mi evangelio; ⁹ En el que sufro trabajo, hasta las prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. ¹⁰ Por tanto, todo lo sufro por amor de los escogidos, para que ellos también consigan la salud (salvación) que es en Cristo Jesús con gloria eterna. ¹¹ Es palabra fiel: Que si somos muertos con él, también viviremos con él: ¹² Si sufrimos, también reinaremos con él: si negáremos, él también nos negará: ¹³ Si fuéremos infieles, él permanece fiel: no se puede negar a sí mismo.”

Pablo nos exhorta a sufrir como fieles soldados de Jesucristo para reinar con él. También dice que el labrador para recibir frutos primero debe trabajar. Me pregunto

qué dirían los pentecostales descritos arriba. Probablemente que Pablo era negativo y estaba declarando maldición sobre su vida y eso iba a recibir. Qué no decir del nivel de entrega a Dios al que llegó: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí...” (*Gálatas 2:20*). Como podemos ver, la Metafísica “cristiana” es incompatible con el Evangelio.

Ser bueno y hacer el bien no te librá de tener problemas. Tampoco vas a evitarlos siendo positivo, soñando y menos declarando y decretando con tu boca. Todo esto no sirve cuando las cosas se salen de control. La realidad de la vida es otra. Veamos lo que dice la palabra: “Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. “En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo” (*Juan 16:33*). La tribulación nos fue anunciada: “Que aun estando con vosotros, os predecíamos que habíamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis” (*1 Tesalonicenses 3:4*). Si confías en Dios él te sacará de tus problemas. No dejes que te frustren. Dios no te ofreció el cielo en la tierra. El propósito de Dios para tu vida no es tu comodidad, sino desarrollar tu carácter para hacerte a semejanza de Jesús y así entres al Reino de Dios: “Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y que es menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (*Hechos 14:22*). “Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria” (*2 Corintios 4:17*).

Da gracias a Dios en todo momento, aún en los peores problemas. Recuerda que de lo bueno nos regocijamos, de lo malo aprendemos, salimos fortalecidos y luego vienen cosas buenas: “Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados” (*Romanos 8:28*). Lo contrario de ser agradecido es quejarse. No te aconsejo quejarte. Lo primero que debes hacer cuando estás en tribulación es examinarte a ti mismo. ¿La habrás provocado tú mismo? Luego examina cómo estás tratando al prójimo.

Hay veces que Dios parece haberse ausentado en tu vida. Veamos *Job 23:8-10*:
“⁸ He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; Y al occidente, y no lo percibiré: ⁹ Si al norte él obrare, yo no lo veré; Al mediodía se esconderá, y no lo veré. ¹⁰ Mas él conoció mi camino: Probárame, y saldré como oro”. Puedes pensar que estás en pecado, que has molestado a Dios en algo o que te está castigando por algo que hiciste. Este tipo de situaciones es normal que suceda en la vida de un cristiano. Dios está probando tu relación con él y lo que debes hacer es seguir alabándolo y adorándolo aún en los peores momentos. Este es el nivel máximo de adoración.

En *Filipenses 4:12-14* encontramos la actitud correcta del cristiano que pasa por pruebas. “¹² Sé estar humillado, y sé tener abundancia: en todo y por todo estoy enseñado, así para hartura como para hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. ¹⁴ Sin embargo, bien hicisteis que comunicasteis juntamente a mi tribulación.” El v¹³ en forma aislada y fuera de contexto se ha difundido mundialmente como una frase de superación personal. También es usado para justificar la teología de la prosperidad.

Un versículo muy usado por los que predicán el poder de la palabra es *Proverbios* 18:21: “La muerte y la vida están en poder de la lengua; Y el que la ama comerá de sus frutos”. Efectivamente hay muerte y vida en el poder de la lengua, pero no al estilo de un pequeño Dios que decreta o declara y las cosas suceden. Si usamos nuestra lengua para propagar el Evangelio traeremos vida. Si la usamos para negar la palabra de Dios ocasionará muerte. Hay muchos versículos sobre el poder de la palabra en *Proverbios*. Te invito a darles una ojeada. 4:24. “Aparta de ti la perversidad de la boca, Y aleja de ti la iniquidad de labios.” 6:16-17. “¹⁶ Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma: ¹⁷ Los ojos altivos, la lengua mentirosa, Las manos derramadoras de sangre inocente...” 10:10-11. “¹⁰ El que guiña del ojo acarrea tristeza; Y el loco de labios será castigado.” 10:19-21. “¹⁹ En las muchas palabras no falta pecado: Mas el que refrena sus labios es prudente. ²⁰ Plata escogida es la lengua del justo: Mas el entendimiento de los impíos es como nada. ²¹ Los labios del justo apacientan a muchos: Mas los necios por falta de entendimiento mueren.” 10:31-32. “³¹ La boca del justo producirá sabiduría: Mas la lengua perversa será cortada. ³² Los labios del justo conocerán lo que agrada: Mas la boca de los impíos habla perversidades.” 11:12. “El torpe habla mal de sus semejantes; el inteligente sabe cuándo callar.” 12:6. “Las palabras de los impíos son para acechar la sangre: Mas la boca de los rectos los librarán.” 12:18. “Hay quienes hablan como dando estocadas de espada: Mas la lengua de los sabios es medicina.” 13:3. “El que guarda su boca guarda su alma: Mas el que mucho abre sus labios tendrá calamidad.” 17:27. “Detiene sus dichos el que tiene sabiduría: De prudente espíritu es el hombre entendido.” 20:15. “Hay oro y multitud de piedras preciosas: Mas los labios sabios son vaso precioso.”

Vamos ahora al *Nuevo Testamento*. Comencemos con *Mateo* 21:21. “Y respondiendo Jesús les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera: mas si a este monte dijereis: Quítate y échate en la mar, será hecho.” En este versículo hay dos mensajes. La higuera es símbolo espiritual de un creyente que nace de nuevo (es plantado), no da fruto y se seca. También se refiere a la voluntad de Dios que por fe se muestra en nuestras vidas. No se refiere a nuestra voluntad. Las palabras “si tienen fe” son el complemento que lo demuestra. Lo que pidamos al Padre en nombre del Hijo nos es concedido. El mismo mensaje vemos en *Mateo* 17:20.

Examinemos otros versículos del *Nuevo Testamento*. *Mateo* 12:37. “Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.” *Romanos* 12:14. “Benedicid a los que os persiguen: bendecid y no maldigáis”. *Efesios* 4:29-31. “²⁹ Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia a los oyentes. ³⁰ Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención. ³¹ Toda amargura, y enojó, e ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia...” *Colosenses* 3:9-10. “⁹ No mintáis los unos a los otros, habiéndoo despojado del viejo hombre con sus hechos, ¹⁰ Y revestidos del nuevo...” *Santiago* 1:6-8. “⁶ Pero pida en fe, no dudando nada: porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra. ⁷ No piense pues el tal

hombre que recibirá ninguna cosa del Señor. ⁸ El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos.” *Santiago 3:6-8*. “⁶ Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y es inflamada del infierno. ⁷ Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres de la mar, se doma y es domada de la naturaleza humana: ⁸ Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado; llena de veneno mortal.” El Diablo nos incita a usar nuestra lengua para el mal. La forma en que usemos la lengua puede definir nuestra vida y la de aquellos a los que influenciamos de una u otra forma.

Creí necesario transcribir los versículos para que los examinemos juntos y rápidamente puedas ver que están relacionados con el poder de la palabra, pero ninguno de ellos en la modalidad de declarar, decretar, profetizar y visualizar para provocar cambios positivos en tu vida sin la intervención de Dios y por fe en ti mismo. Ninguno de estos conceptos llamados metafísicos lo encontrarás en la *Biblia*. Tampoco encontrarás a ninguno de los apóstoles o sus seguidores declarando o decretando bendiciones en su vida. Quienes así lo hacen están innovando en la palabra y añadiéndole o quitándole lo cual es una falta merecedora de severos castigos.

Lo que sí es bíblico es que si usamos nuestra lengua para propagar la palabra de Dios produciremos vida y si la usamos para predicar en contra desencadenaremos muerte. También es cierto que con comentarios negativos o venenosos podemos afectar seriamente a los seres humanos a nuestro alrededor. Una crítica inoportuna a un niño le puede causar una marca de por vida. Burlarse de alguien en público o calumniarlo le puede causar gran daño a él y su familia. Una persona negativa hace que la gente no quiera estar cerca de él. De la misma forma, comentarios positivos pueden bendecir y motivar a las personas y hacer que quieran estar cerca de nosotros. Pero esto no tiene nada que ver con hacer declaraciones con un poder que no tenemos para cambiar el curso de los acontecimientos a nuestro favor o en contra de nuestros adversarios. Quien así lo hace no confía en el poder de la palabra de Dios sino de la suya, como si Dios estuviese obligado a hacer lo que decretamos. El agravante es que la declaración se hace con fe en el hombre que la hace y no en Dios. Tú no eres Dios ni existen fórmulas mágicas para cambiar tus circunstancias. Este no es el fundamento de la fe.

Esto es lo que se predica hoy en una buena parte de iglesias pentecostales: Sueña, imagina o visualiza las cosas para que se hagan realidad. Se positivo y todo te saldrá bien. Profetiza, declara o decreta las cosas que quieres en tu vida y sucederán. Basta con soltar la palabra para cambiar tu realidad. Todos estos son principios metafísicos. La fe está puesta en el hombre, no en Dios. El hombre es su propio Dios. Ser hecho a su imagen y semejanza no aplica a la condición de Dios mismo. La fe es “...la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven” (*Hebreos 11:1*). Por lo tanto, la fe sólo puede aplicarse a Dios, a quien no ves y de ninguna manera a un ser humano. Lo que sí puedes tener es confianza en ti mismo. La fe es la contrapartida del hombre a la fidelidad de Dios.

Sin fe es imposible agradarlo (*Hebreos 11:6*). El que vence al mundo es el que cree en Jesús (*1 Juan 5:5*). Mas el que es incrédulo al Hijo "...no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" (*Juan 3:36*).

Si quieres convertir lo imposible en posible, para eso tienes la oración. Veamos los siguientes versículos: *Lucas 1:3*. "Porque ninguna cosa es imposible para Dios." También *Lucas 18:27*. "Y él les dijo: Lo que es imposible para con los hombres, posible es para Dios." *Marcos 9:23*. "...al que cree todo es posible." *Mateo 21:22*. "Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis." Si quieres algo, pídelo a Dios en el nombre de Jesús según nos enseñó en *Juan 14:13-14*: "¹³ Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¹⁴ Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

Los pentecostales han visto con recelo los excesos neopentecostales y se han tratado de mantener al margen, pero muchos de ellos también han adoptado sus doctrinas. Declarar con tu boca es una de ellas que ha tenido gran aceptación.

Gran parte de los neopentecostales se presentan como evangélicos, pero se han dedicado a hermanar diferentes doctrinas originando un moderno sincretismo religioso alrededor de la llamada Metafísica "cristiana" con la bendición de la Nueva era y otros movimientos esotéricos.